



Ele Zaar

I

Suge eskergabea (la serpiente desagradecida)

EZPELETA'n (en Ezpeleta).

Artzain batek bere etxolan — an, Ezurreta'ko lepotik urbil — suge bati egun guziz esnia emaiten ziola erraiten dute.

Egun guziz, tenore berean, artzainak xixtu egiten omentzion, eta suge ori etxolarat etortzen omentzen eta kaikutik esnia edan.

Behin artzainak xixtu egin omentzion usalan bezala; baina esnerik ez omentzuen. Eta sugeak artzaina gerritik inguratu omentzuen eta ito.

Sugeak indar handia du. Gizona inguratzen asten delarik, gizonak bere gorputzaren kontra beso edo makil bat eman behar omen du; bertzela sugeak atsa kentzen omen dio.

(Cuentan que un pastor daba leche diariamente a una culebra en su choza, no lejos del collado de Ezurreta (1)).

Todos los días, a la misma hora, el pastor le silbaba, y esa culebra venía a la choza y bebía leche del dornajo.

Una vez el pastor le silbó, como de costumbre; pero no tenía leche. Y la culebra se le enroscó por la cintura y le sofocó.

La culebra tiene mucha fuerza. En cuanto empieza a enroscarse alrededor de un hombre, éste debe colocar contra su cuerpo un brazo o un palo; de otra suerte la culebra le quita la respiración).

(Contado el día 14 de Septiembre de 1942 por María Mendi-gibel de Fritz, de 82 años de edad, del caserío *Hartsugaina* en Ezpeleta).

(1) **Ezurreta** es el nombre del collado situado entre las montañas **Mondarrain** y **Bizkailuze** pertenecientes al pueblo de Ezpeleta.

URSUARAN en (en Ursuaran-Segura).

Egun batean mutil bat artzai jun omen zan. Eta subakuma txiki bat billatu omen zuan.

Aituba omen zegon subea esnezalea dala eta gogôk eman omen zion sube orri esnea edaten ematea.

Lurreko arbela beste arri batekin zuloa egin eta ardia bertara jetzi omen zuan. Gero subakuma txiki ura txotxakin toki artara eramane eta burua esnetan sartu omen zion. Subeak esnea edaten ikasi omen zuan. Eta egunero artzaiak txistu egiten omen zion eta subea aldameneko sasi batetetik etortzen omen zan, eta esnea edan.

Subea asko azi omen zan.

Ala bear da, artzai-mutilla kinto juan. Geroago, soldaduskatik etorri zanean, bere lagun batekin leengo mendi artara igo omen zan. Eta subeari txistu egin.

Subea etorri omen zan, eta esnerik etzegola ikusi zuanean, artzaiaren lepora igo eta kueztan-kueztan lepoa artu omen zion eta bertan ito.

(Dicen que un día un muchacho se fué de pastor. Y encontró una pequeña cría de culebra.

Tenía entendido que la culebra era amiga de leche y se le ocurrió dar de beber leche a esa culebra.

Practicó un hoyo con una piedra en la marga del suelo y ordeñó a él una oveja. Después, mediante unos palitos, llevó aquella cría de culebra a aquel sitio y le metió la cabeza en la leche. La culebra aprendió a beber leche. Y todos los días el pastor le silbaba, la culebra venía de un zarzal próximo y bebía la leche.

La culebra creció mucho.

Ello estaba de Dios sin duda, y el joven pastor fué a quintas. Más tarde, cuando volvió del servicio militar, subió en compañía de un amigo suyo, a aquel monte de antaño. Y silbó a la culebra.

Vino la culebra y, al ver que no había leche, subió al cuello del pastor y, apretándoselo en espiras, lo ahogó allí mismo).

(Comunicado en 25 de Octubre de 1927 por D. Francisco de Etxeberria, de Andoain, a quien se lo contó Antonia Ayerbe, de 35 años, vecina de Ursuaran).

SARA'n (en Sara). ⁽¹⁾

Gure ama zenak erraten zuen mutiko gazte bat bazela bere denboran ardiekin mendian lanean ari zena.

Bere etxolain inguruan suge txiki bat atxeman omentzuen. Mutiko gazte arrek aitua omentzuen sugeak esnia izigarri maite zuela.

(1) Sólo en la versión de Sara la culebra no es desagradecida.

Entseiatu omentzen edanaziko ote zion. Eta sugeak esnia ederki edaten. Xixtu iten omentzion sugeai egun guziz eta sugea etortzen eta esnia edaten.

Zenbeit urtez ala-ala segitu omentzuen beti esnia emanaz. Suge 'at ederra in omentzen.

Andik mutiko ura soldadu gan. Bere eginbidea inta etorri zelaik, guan omentzen bere lagun batekin mendira ardien ikustea. Lagunai erran omentzion nola soldadu gan aintzinean suge 'at azten zuen etxolan, eta xixtu inta etortzen zitzaiola. Gero xixtu in omentzuen sugea an ote zen ikusteko. Sugea etorri omentzen, arek utzi zuen denboratik ainitz aunditua.

Sugeak, bere kontentamenduaikin, bira-bira gorputza inguratu omentzion eta gizona ito.

(Nuestra difunta madre decía que había un mozo joven que en toda su vida estaba trabajando en el monte con ovejas.

En la proximidad de su choza halló una serpiente. Aquel mozo joven tenía entendido que a las culebras gustaba extraordinariamente la leche. Trató de hacérsela beber. Y la culebra bebía bien la leche. Silbaba diariamente a la culebra y la culebra venía y bebía leche.

Durante algunos años continuó así dándole leche siempre. Se hizo una hermosa culebra.

Aquel muchacho se marchó de allí soldado. Cuando hubo cumplido su servicio, se fué al monte con un amigo suyo a ver las ovejas. Dijo al compañero cómo, antes de marcharse soldado, criaba una culebra en la choza, y que, en silbando, le venía. Después silbó para ver si venía la culebra. Vino la culebra muy crecida después del tiempo en que él [el muchacho] le había dejado.

La culebra, con su alegría, le rodeó el cuerpo enroscándosele, y el hombre se ahogó).

(Contado en 1947 por Mathieu Salaberrieta, de Sara, a quien se lo refirió su madre Juliana Altzuri que era de Yanzi).

EN OTRAS LOCALIDADES VASCAS

Publiqué variantes de esta leyenda, procedentes de ATAUN, de MOTRIKO, de KORTEZUBI, de SALCEDO y de GORRITI en los números 78 y 79 de « Eusko-Folklore » (Vitoria, Junio y Julio del año 1927).

FUERA DEL PAIS VASCO

El tema de la culebra desagradecida aparece también en leyendas de regiones muy alejadas del país vasco. Así el sabio prehistoriador H. Breuil publicó hace años el siguiente relato popular relativo

a la « Cueva Chiquita » situada en Sierra de María, cerca del Cortijo de los Trenta, no lejos del pueblo de Chirivel, provincia de Almería :

« Los antiguos del país dicen que en otro tiempo, hace muchos años, vivía por aquí un pastorcillo con un rebaño de cabras, y por la noche se albergaba en la cueva y allí dormía. Y un día vió una culebra *chiquita* y le dió migas de pan a comer y leche de sus cabras a beber. Y todos los días que venía el pastorcillo volvía la *chiquita* y el pastor la obsequiaba del mismo modo. Pero, corriendo los años, creció el muchacho y se hizo hombre, y entonces tuvo que dejar el rebaño para ir a servir al rey. Muchos años después volvió a su tierra, y otra vez se fué detrás del ganado por la sierra. Un día pasó por la cueva, y dijo a su compañero : « Vea, cuando era chico, dormía aquí muchas veces, y todos los días me salía una culebra *chiquita*, a la que obsequiaba con pan y leche ». Y se quedó otra vez aquí para dormir el pastor ; mientras dormía, salió otra vez la culebra, pero, con los años, había crecido mucho, y se había hecho una serpiente muy grande, y se acercó al pastor, y durante su sueño le envolvió entre sus vueltas, le puso la cabeza encima de la suya, y le ahogó ».

A continuación Breuil afirmaba que en el término de Cañameros (Cáceres) existía también una *cueva de la Chiquita*, con idéntica leyenda ; que en Torrelaguna (Madrid) se contaba el mismo relato localizado en una peña, y que en Ayllón (Segovia) existía también la leyenda. Y añadía que ésta se relaciona con el culto mitríaco.

Entre los papeles que, a consecuencia de los trastornos de la última guerra civil española, me tocó perder, estaba la ficha en la que constaba dónde publicó Breuil los datos precedentes. Creo que fué en un artículo que apareció en el « Boletín de la Sociedad Española de Historia Natural ».

*
**

En la Conferencia Internacional de Folklore celebrada en París en los días 12 y 13 de Julio del año actual, después de mi lección sobre las cavernas y la casa como temas de la mitología vasca, el Presidente de la « Société Française de Folklore » M. André Varnagac me preguntó con mucho interés si en el pueblo vasco existía la leyenda que H. Breuil recogiera en Almería y en otras localidades de España. Le contesté afirmativamente, relatándole la variante de Atáun, mi pueblo natal. En confirmación de mi respuesta al Sr. Varnagac he redactado las líneas precedentes que demuestran plenamente que el pueblo vasco se halla dentro del área temática de la citada leyenda.

José Miguel de BARANDIARAN.